

CONTRARRESTO a lo adivino

Al cuarto día de fijo
Nuestro Divino Señor,
Lleno de su santo amor,
Buscó al hombre en su escondrijo.
Es un misterio prolijo
De verlo que ha renacido.
Te adoro Señor, te pido
Con un respeto profundo;
Ascendió a este mundo
Después de haber descendido.

Volvió Dios a aparecer
Donde la Virgen María,
Después de cruel agonía
Por darnos a conocer
A aquel humanado Sér.
Con cariño i por piedad
Enseñaba la verdad
Que es lo que más se desea,
Por todita la Judea,
Siempre con toda humildad.

Antes que nadie lo viera,
Sobre la faz de la tierra
La verdad pura se encierra,
De una i de otra manera
Para que el hombre creyera
En su divina justicia;
Pero siempre con malicia
De los inicuos sayones

Temblaron sus corazones
Cuando ya se dió noticia.

Se presentó a una mujer
Despues que fué sepultado
El Señor glorificado
Siempre en su buen parecer,
Su potestad le hizo ver
Al impío en sus recreos,
I buscando sus torneos
Por cumplir la mala suerte
Quisieron darle otra muerte
Escribas i fariseos.

Se fué al cielo en cuerpo i alma,
Donde su Padre amoroso
Llega el Hijo virtuoso
A cubrirle con la talma,
Reluciente como el alba
Se humilla a pedir mercé;
Como en su vida se vé
Despues que estaba perdida
Bendita i arrepentida
Al fin Magdalena fué.

Ver lira completa